



El dulce vicio de escribir



Ana Frank. Nace en Frankfurt (Alemania), el 12 de junio de 1929. A los cuatro años, su familia se traslada a Amsterdam (Holanda), dejando atrás la Alemania nazi. En 1942 su familia se oculta con otros cuatro exiliados en las habitaciones traseras de un edificio de oficinas para evitar ser arrestados por las fuerzas de ocupación nazi. En su décimo tercer cumpleaños, sus padres le regalan un diario, en el que reflejara con ternura, dureza y dolor, sus años de reclusión. Su escondite es descubierto en 1944. Detenida junto con su familia, muere en 1945 en el campo de concentración de Bergen Belsen. "El diario de Ana Frank", hallado en el refugio, se publica en 1947, y se convierte en uno de los testimonios más demoledores contra la opresión y en favor de la libertad.

20 de Junio de 1942

Hace varios días que estoy sin escribir; necesitaba reflexionar sobre lo que significa un Diario. Es una sensación particular expresar mis pensamientos, no sólo porque yo no he escrito todavía, sino porque creo que nadie se interesará más tarde por las confidencias de una escolar de 13 años. Me parece además, que el papel es más paciente que los hombres. Si, el papel es paciente. No tengo ninguna intención de dejarlo leer nunca a nadie, salvo que encuentre en mi vida al Amigo o a la Amiga. He ahí la razón de este Diario: yo no tengo amiga y deseo que este diario personifique a la Amiga. Y esta amiga se llamará Kitty. Y como Kitty no sabe nada de mi necesito contarle algunas cosas. Naci el 12 de junio de 1929 en Francfort y, como éramos judíos, emigramos a Holanda en 1933. Después de 1940 nuestra buena época terminó rápidamente: los judíos, obligados a llevar la estrella, a ceder sus bicicletas, prohibición para los judíos de subir a un tranvía, de conducir un coche, de salir después de las ocho de la noche, ni siquiera a sus jardines, prohibición para los judíos de frecuentar a los cristianos. Con todo, la vida es aún soportable

En el escondite

11 de Julio de 1942

Nuestro pequeño dormitorio con sus paredes lisas ofrece un aspecto de soledad. Gracias a mi padre, que ha traído mi colección de fotos de estrellas de cine y mis postales, y con un poco de cola y una brocha, he convertido la habitación en un espacio acogedor.